

La conquista musulmana



1. Introducción

60 años bastaron para que los árabes conquistasen toda África del Norte hasta el Atlántico. Igual que los países del Mediterráneo oriental y el imperio Bizantino, España atravesaba, en aquel entonces, graves crisis y eso hizo de él “un país que había que tomar”.

Conquistada en el siglo II por los Romanos, La península había sido hasta el siglo V una de las provincias más grandes y ricas del Imperio. Emperadores como: *Trajan, Adrien, Marc-Aurèle, Théodose*; escritores y filósofos como: *Sénèque, Martial, Lucien, Quintiliano* habían nacido en sus tierras.

Los romanos habían construido grandes ciudades: *Tarragona, Valencia, Cartagena, Córdoba, Cádiz, Sevilla*. Construyeron rutas, establecieron la seguridad, la *Pax Romana* había abierto las puertas de la península a una civilización refinada e inteligente en la cual el cristianismo había florecido y dado a la Iglesia célebres conventos y grandes santos. Pero, en el año de 395, Théodose murió y el Imperio se dividió en dos mundos:

1. Provincias occidentales que guardan su centro en Roma
2. Provincias orientales alrededor de Bizancio.

A principios del siglo V, los pueblos de Asia se pusieron en marcha hacia el oeste. Los Vándalos fueron los primeros, luego los suevos seguidos por los Godos, (el más formidable de los pueblos germánicos) los cuales se dividieron en dos: los visigodos y los ostrogodos. Éstos eran los que más estaban atraídos por el lujo y la riqueza de los Romanos.

Los visigodos de *Alaric* quemaron Roma en el año 410, y de allí empezó la conquista de los territorios del Sur de Francia (*la Gaule*) y de la Península Ibérica. Allí organizaron una administración y rigieron ciudades. Pero la anarquía no tardó en comprometerlo todo. La política y las luchas religiosas se hicieron día a día más graves.

Los visigodos no permitieron a los judíos tener sus sinagogas, ni poseer tierras o casas, o sea, no tenían derecho de la propiedad de bienes ni de práctica religiosa. 600.000 de la población judía se encontró obligada a convertirse al cristianismo.

Pero los desacuerdos entre los reyes y la instalación de la anarquía debilitaron a los visigodos que serán una prueba fácil para los guerreros audaces.

Las diversas poblaciones que vivían las unas al lado de las otras sin mezclarse ni asimilarse no podrán resistir a los árabes, cuando no les ayudarán tal como los judíos.^{1. ref p.7}

2. La llegada de los judíos a Hispania

La presencia de los hebreos en las tierras hispanas se calcula, según muchos indicios, a partir de la destrucción del segundo templo de Jerusalén (70 d.C), por orden del Emperador romano Tito.

En el Concilio de Iliberis, celebrado entre los años 303 y 309, se alude a la presencia de comunidades judías en las localidades de Ávila, Astorga y Mérida. En dicho Concilio, se mostró la preocupación derivada de la presencia de judíos en tierras hispanas, y se tomó la decisión de que los cristianos no tenían que contraer relaciones de parentesco con aquellas comunidades, ni siquiera podían sentarse en la misma mesa que ellos.

Había también comunidades en Ampurias, Mataró, Tarragona, Ibiza, Mallorca, Játiva, Elche, Cartagena, Granada, Lebrija, Alcalá del Río, Peñaflores y Segóbriga. Lo que se destaca es que la mayoría estaba en zonas próximas al mar Mediterráneo.

Por otra parte, los judíos habían decidido dar un nombre específico a la tierra donde se habían instalado: Sefarad. De ahí, la denominación de los judíos de España: los Sefardíes.

Según Valdeón Barúque, no tenemos mucha información acerca de la vida de las comunidades judías instaladas en territorio de la antigua Hispania romana. Sin embargo, hay muchos datos acerca de su vida durante el periodo visigodo. Estos últimos gobernaron Hispania a partir de la desaparición del imperio romano de Occidente (476 d.C).

A los visigodos se los conocía bajo la denominación de “reges hispaniae” es decir “reyes de España”.

En la etapa en que los visigodos profesaban el credo arriano (una herejía del cristianismo), los judíos gozaban plenamente de los derechos de ciudadanía. Y a partir de su conversión al catolicismo a finales del siglo VI, la tolerancia hacia los hebreos casi desapareció. Así, en el III Concilio de Toledo de 589, se prohibió el matrimonio entre cristianos y judíos y se impidió a los hebreos el ejercicio de cargos políticos.^{biblio.ref¹ p.8}

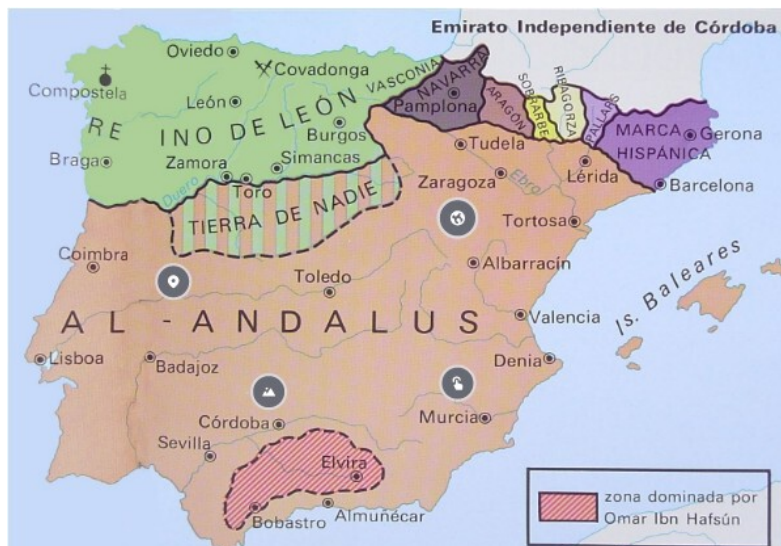
3. La época de los Wáliees

3.1. Mantener la paz

Los judíos que conocieron bien el terreno en la Península ayudaron a Tariq y en cambio los musulmanes les otorgaron derechos que antes eran aplastados por los reyes visigodos. Así, la cohabitación de las tres religiones en la Península fue en general buena.

Hubo unos 40 gobernadores enviados por el califa y cambiados cada momento que rigieron la Península de manera alternativa.

Hubo enfrentamientos entre los árabes mismos (los de Siria y los procedentes de otras regiones). Asimismo, hubo conflictos entre los árabes y los bereberes. El problema central fue el sentimiento de superioridad que tenía el árabe que se instaló en la ciudad mientras el berebere pobló las montañas.



El mapa de Al-Andalus

3.2. Los gobernadores (716-756)

a) Ayyub ben Habib al-Lajmí

designado interinamente, después del asesinato de su predecesor. Era un hombre de religión, piadoso y de gran autoridad. reinó seis meses, hasta el momento en que el gobernador de África del norte envió al-Hurr para sustituirlo

b) Hurr ben 'Abd al-Rahman al-Thaqafí

éste vino acompañado de 400 notables ifríquíes para imponer el orden. Fue él quien trasladó la capital de Sevilla a Córdoba. Fue reemplazado en el año 719 por al-Samh.

c) Al-Samh ben Malik al-Jawlaní

éste llegó con consignas precisas, la de instalar la concordancia entre los grupos y repartir los bienes entre ellos. Fue el primer que emprendió una verdadera expedición allende la Península. Atravesó los Pirineos y entró a la actual Francia entonces llamada La Gaule. Restauró, por órdenes del califa, el puente de Córdoba sobre el Guadalquivir. Murió en 721 en la ciudad de Toulouse en una batalla en el sitio de la ciudad.

d) 'Abd al-Rahman al-Gafiqí

Llegó en 730, fue instalado por los árabes mismos cosa que provocó la cólera del califa. En 722, éste atravesó los Pirineos por Roncesvalles (Roncesvaux), y se dirigió hacia Arles y Bordeaux. Allí había un pueblo franco cuyo jefe era Charle Martel. La expedición de los árabes se paró en la región de Languedoc, en Francia. Los musulmanes ocuparon Tours luego avanzaron hacia Poitiers, y en esta batalla 'Abd al-Rahman al-Gafiqí murió y 03 años después llegó Okba.

3.3. Okba ben Hadjadj

preparó una expedición contra los franceses y tomó Languedoc, Arles, Bordeaux, Avignon, Lyon, La Bourgogne...etc. Charle tomó con su hermano y sus soldados todos los territorios excepto: Narbonne que quedó más de 15 años bajo mando musulmán.

Hasta la llegada de los omeyas en la Península hubo una lucha permanente, siempre había problemas, era una época en la que era difícil mantener la paz. En 740, la tensión entre los árabes y los bereberes aumentó. Los árabes se acapararon todas las riquezas lo que produjo una fuerte reacción berebere, hubo rebeliones en Galicia y León, luego en Talavera y Mérida. Para no dejar que los socorros y la ayuda entren al rescate de los árabes, el grupo de los bereberes que se rebelaron se dividió en 03:

1- Toledo

2- Córdoba

3- Tarifa

los árabes de la Península se unieron con los sirios en contra de los bereberes para aplastarlos.

El califa envió a otro gobernador Abu al-Khattani, pero las situaciones se empeoraron, luego envió a otro Yusuf al-Fihri que gobernó largo tiempo.

Glossaire



Alvadoc

la purification antes de la oración

Amin el muminin

el jefe de los creyentes

Charia

ley musulmana

Diwanes

Consejo en la Corte musulmana

Références



- 1 BENDIMRAD Nacira, " La presencia musulmana en la Peninsula Iberica (711-1492", Editions Kounouz, 2024

Bibliographie



[1] VALDEON BARUQUE, Julio (2007). Cristianos, judios y musulmanes. Barcelona: Edhasa. 2 Tomos.

Mentions légales



Pas d'utilisation commerciale